Perdidos y encontrados - Solo historias de Jesús

1. Nuestro texto de hoy es Lucas 15. Hay tres historias en este capítulo: dos bastante cortas y una un poco más larga. En el capítulo anterior a éste, Jesús había cenado en la casa de un fariseo prominente y había advertido a la gente sobre el costo de seguirlo con ilustraciones (¿quién construye una torre o sale a la guerra antes de evaluar los costos?).

2. Generalmente entendemos bien las dos primeras historias, aunque rara vez he visto sus lecciones puestas en práctica, pero arruinamos por completo la historia más larga y mejor conocida. ¿La razón? Divorciamos estas historias, y especialmente la última, de su contexto y no logramos ver que cuelgan del comienzo del capítulo. (Lucas 15: 1,2) Siempre hay que preguntarse: quién habla, a quién habla, dónde habla, y por qué están hablando. Es más fácil entender el contexto así.
3. En esta situación, Jesus está cenando en la casa de un fariseo, y se acercan los pecadores y recolectores de impuestos para escucharle hablar. Se menciona a los recolectores de impuestos porque ellos tenían la fama de engañar a las personas y recolectar más dinero de lo que les correspondía, porque trabajaban para un gobierno malvado y los recolectores ganaban dinero a base de comisión de lo que recolectaba, y las personas no tenían cómo reclamar si el impuesto era demasiado alto. Entonces, debes entender, eran gente conocida por defraudar y robar al pueblo. Y se juntan en frente de la cena de un fariseo-grandes enemigos. En Lucas, hay dos historias así. Los fariseos desaprobaban a Jesus porque Él comía con ellos.

4. Recuerde que, en el primer siglo y en gran parte de esa parte del mundo actual, uno es uno con quien come. Esa regla regía la posición social, la obligación y podía reformar y restablecer una comunidad en un santiamén. Y aquí vino Jesús, quien conocía Levítico y Deuteronomio y los códigos de limpieza y santidad mejor que cualquier hombre o mujer que había vivido antes o que viviría después de él y… dio la bienvenida a los pecadores y comió con ellos.

5. Lucas 15: 3-7. **3** Él entonces les contó esta parábola: **4** «Supongamos que uno de ustedes tiene cien ovejas y pierde una de ellas. ¿No deja las noventa y nueve en el campo, y va en busca de la oveja perdida hasta encontrarla? **5** Y, cuando la encuentra, lleno de alegría la carga en los hombros **6** y vuelve a la casa. Al llegar, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrense conmigo; ya encontré la oveja que se me había perdido". **7** Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.
6. De acuerdo, aquí no hay mucho trascendental. Note lo que no está en el pasaje; no hay una descripción detallada de cómo fueron llamados al arrepentimiento, pasaron por un período de mortificación y probación, y luego se les permitió regresar a la comunión. Una oveja se aleja del rebaño. El pastor se da cuenta de eso y va en busca de la oveja. El pastor trae de vuelta a las ovejas y hay mucho regocijo. Dicho esto, mencionaré un par de cosas:

    a. el pastor se fijó en las ovejas. Valoraba a la oveja lo suficiente como para ir a buscarla. Lo trajo de vuelta.
    b. Es razonable que se preste toda la atención a las ovejas encontradas. El resto de las ovejas no estaban molestas porque no se trataba solo de sus necesidades. Están a salvo porque están bajo el guarda del pastor. No es que están sobreviviendo porque son ovejas buenas, las ovejas no son intimidantes para ningún animal en el planeta.
    c. Este no es el modelo de las iglesias que están diseñadas para satisfacer las necesidades de las ovejas. Más que eso, debe ser un movimiento de búsqueda y rescate que también incluye una gran cantidad de comunidad amorosa
    d. Alguno de ustedes quizás sean esa oveja perdida, que se alejó del grupo, pero en mi experiencia conocí muchas ovejas que se alejaron porque las demás ovejas le echaron del rebaño. Las iglesias y otros cristianos han hecho daño a las personas, es cierto. Hay iglesias de 20 ovejas que toman decisiones por los demás 100 ovejas. Siento mucho por ustedes. Muchos cristianos tuvieron que salir de sus iglesias por la división que otros cristianos mismos crearon. Hay una ilustración de las "Sillas" que demuestra cómo se han dividido los cristianos.

7. La segunda historia es muy parecida. Lucas 15: 8-10. Una vez más se busca lo perdido, esta vez con luz y escoba. Se lleva a la comunidad y hay mucho regocijo.

8. Luego, la tercera historia… pero aquí pasa algo extraño, no en las historias, sino en la forma en que las tratamos. Tenemos una oveja perdida, una moneda perdida y luego un hijo pródigo. Si no eres una persona de la iglesia, probablemente no uses la palabra "hijo pródigo". Significa "derrochador e irresponsable". No le llamamos hijo *perdido* como las demás historias. Como si el punto fuese eso, *oveja perdida, moneda perdida, hombre irresponsable.*

9. Los huesos de la historia son bien conocidos. Es necesario que lo sepas, porque Jesus lo cuenta frente a fariseos y teólogos como a pecadores. El hijo menor le pide a su padre su parte de la herencia. Suena egoísta, pero técnicamente, eso estaba permitido, una vez que el hijo cumplía 30 años. Luego deja su comunidad y su familia y lo gasta todo, lo desperdicia de la peor manera posible. Entonces, toca fondo real, trabajando para un hombre gentil que cría cerdos. El joven está tan hambriento que desearía poder comerse la basura que comen los cerdos. ¿Obtienes la imagen? Bien.

10. ¡Pero esa no es la imagen que Jesús quiere que obtengas! Tendemos a quedarnos con esa imagen, pero no. Observa con atención lo que pasa aquí: el joven vuelve en sí. Vuelve a sus sentidos. Quiere volver a su casa. Toma responsabilidad por su vida y redacta un discurso honesto y real pidiendo perdón. Es bastante honesto en su arrepentimiento. **18** Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. **19** Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros”. Creo que aquellos de nosotros que nos hemos metido en problemas grandes y descarrilamos nuestras vidas un par de veces podemos relacionarnos con esto; tendemos a practicar nuestro discurso de arrepentimiento para volver.

11. Regresa a la casa de su padre para dar su discurso, pidiendo solo que se le permita trabajar en la granja familiar como sirviente, pero Dios interrumpe la historia. El padre lo ve cuando aún está muy lejos. Los expertos en griego me dicen que la palabra usada aquí indica

que el padre se esforzaba por ver el horizonte, como si estuviera de puntillas, escaneando el horizonte, buscando a su hijo, como "espiando" para ver el momento exacto que su hijo aparece a lo lejos. Jesús le dice a los fariseos que tienen la idea equivocada de Dios. Dios está en el horizonte, pendiente, buscando estas personas que demuestran su interés en volver a Él.

12. Cuando ve al hijo, el padre corre hacia él. Note cuán diferente es esto de la forma en que los fariseos y maestros de la ley reaccionaron ante los pecadores. Nuestro Dios corre junto a nosotros. No hay otra historia así en toda la mitología, que hable de un Dios que corre a su creación. Cuando el joven intenta arrepentirse, el padre lo interrumpe. El hijo nunca llega a terminar su oración. Su padre no está interesado en escucharle lamentarse, sino le perdona al instante, le envía a los sirvientes a buscar el anillo familiar que le permite al hijo hacer contratos en nombre de la familia, le manda a los sirvientes a buscar ropa nueva, de los más finos, y el ternero más gordo para hacer una fiesta de inmediato. El hijo es restaurado de inmediato y perdonado y hay un gran regocijo.
13. Aprendamos a aceptar de inmediato al hijo de Dios que quiere volver a Él, a cortar el "perdo-" antes de que termine la palabra y llenémonoslo de amor y no de nuestra justificación. Somos ovejas, monedas, e hijos pródigos.

14. Hablemos del hermano mayor. Esa sería la buena gente de la iglesia que no está contenta de que Dios esté corriendo hacia todas estas personas horribles que no cumplen con nuestros "estándares". Es hora de superar esto con humildad, y aceptar a estas personas.

15. Este habría sido el momento perfecto para que Jesús cayera sobre ellos como una tonelada de ladrillos, pero no lo hizo. Tiene al padre diciéndole al hijo mayor que es amado y que Dios le proporcionará todo lo que quiera cuando quiera. La gracia de Dios dada a los pecadores NO ES MALAS NOTICIAS para el resto de nosotros, ¡sino muy buenas noticias! Si ELLOS reciben gracia, cuánto más nosotros.
16. Volvamos al contexto: a los fariseos, seguir a Cristo tiene un costo, hay un costo al perdón, y es la crítica que recibirás, la

comunidad que te abandonará porque perdonaste, y también que renunciarás a tus derechos a enojarte y buscar venganza.

Acabamos de celebrar el Adviento. Ahora, comenzamos la larga y lenta marcha hacia Pentecostés y Pascua. A medida que cambian las estaciones y nuestros calendarios pasan las páginas, el amor de Dios es constante, Su presencia es constante y Su gracia está ahí para nosotros ... y para aquellos que no creemos que lo merezcan.

Porque las historias no tratan sobre ovejas y monedas perdidas, sino sobre el valor que el maestro pone en cada una de esas ovejas y monedas. Y no se trata de un hijo pródigo, sino del padre amoroso. Un Dios que corre.